

La Voz de Menorca

DIARIO REPUBLICANO

Año VIII. Número 2.846

Numero suelto 5 cts.

SUSCRIPCIÓN
En la Isla al mes ptas. 1.50
Resto de España 1.75
Extranjero 2.50

Mahon martes 26 de Agosto de 1913

Redacción y Administración
Pl. y Margall, 25. Teléfono, 123

Tipografía Mahonesa Pl. y Margall, 23

Últimas novedades literarias que pueden adquirirse en este establecimiento:

| | |
|--|------|
| Benigno Varela. Por algo es Rey | 3.00 |
| Gutierrez Solana. Madrid (1864) | 2.50 |
| Benavente. La noche del sábado | 1.00 |
| Claridades. Machigueto, torero de la emoción | 3.50 |
| Salvador Rueda. Poesías escogidas | 3.50 |
| E. Marquina. Por los pecados del Rey | 3.50 |

Publicaciones económicas

| | |
|--|-------------|
| Lázaro. Preciosa novela de don Jacinto Octavio Picon (Publicada por «La Hoja Literaria») | 10 céntimos |
|--|-------------|

Obras teatrales publicadas por «Teatro Mundial» a 35 céntimos:

| | |
|---|-------------|
| Las Cigarras Hermigas, por Jacinto Benavente | 35 céntimos |
| El Rey Lear, por S. Shagpeare | 35 céntimos |
| El Vergonzoso en Palacio, por Tirso de Molina | 35 céntimos |

Publicaciones y revistas que se hallan de venta en este establecimiento:

| | |
|---|-------------|
| Los Contemporáneos: Teatro Mundial; La Hoja Literaria; Chiquita; Satiricón; El Libro Popular; La Hoja de Parra; El Molin; L'Esquella de la Torratxa; La Campaña de Gracia; E. Porvenir del Obrero | 35 céntimos |
|---|-------------|

Vistas del Puerto de Mahón A 40 céntimos.

Véndense en la «Tipografía Mahonesa»

La muerte de Sol y Ortega

Por la forma como llegan los correos de la península no vemos precisados a recoger con algún retraso los más interesantes párrafos que se han dedicado al ilustre jurisconsulto y político honrado don Juan Sol y Ortega.

No queremos sin embargo, dejar de rendirle el debido tributo que ya iniciamos el día de su muerte con un modesto, pero sentido artículo.

Hemos de hacer constar también, porque es de justicia, que casi todos los diarios de la península ponen junto al nombre del señor Sol y Ortega el de nuestro digno diputado doctor Liansó, como uno de sus amigos más fieles y carnosos, y que han sido muchos los comités, sociedades y personalidades distinguidas que han transmitido el pésame a la familia por mediación del diputado por Menorca.

Hoy pensamos dedicar nuestras columnas como homenaje al señor Sol y Ortega y mañana daremos relación detallada de la manifestación que se produjo con motivo de su entierro.

Notas biográficas

Don Juan Sol y Ortega nació en Reus el 24 de Noviembre de 1849; contaba, pues, al morir sesenta y cuatro años.

Se doctoró en Derecho a los veintidós años. En los comienzos de su vida política militó en el campo zorrillista, y fué secretario del Ayuntamiento de Reus en los días de la Revolución.

Allí por el año 78 ocupó la presidencia del Ateneo Barcelonés. De su gestión se guardan todavía gratísimos e imperdaderos recuerdos.

En el año 1888 era don Juan Sol y Ortega concejal indico del Ayuntamiento de Barcelona.

Por aquel entonces se celebraba la Exposición Universal de Barcelona, siendo el ilustre muerto uno de los pocos que con más arrestos y gallardías puso el consuelo al lado del señor Rius y Tautel para que éste llevase a cabo el magno proyecto que tantos beneficios reportaría a Barcelona.

El año 91 salió por primera vez diputado a Cortes por Barcelona, representando a esta ciudad en diversas legislaturas.

En Mayo de año 97, cuando de la Solidaridad, la candidatura de Sol y Ortega fué derrotada en Barcelona y entonces Guadalajara le eligió senador.

En las últimas elecciones fué elegido diputado por Barcelona, Tenerife y Mataga, optando el señor Sol y Ortega por el acta de la bella capital andaluza.

Don Juan Sol y Ortega era viudo desde hace seis años. De su vida parlamentaria se recuerdan y recordarán siempre cuatro hermosos discursos que produjeron enorme sensación en toda España.

Pronunció el primero en defensa de los fabricantes y gremios de Barcelona.

El éxito de esta oración fué tan ruidoso, que a su regreso de Madrid, el pueblo barcelonés tributó al ilustre republicano un recibimiento indescripible.

Entusiasmo de los millares de admiradores del señor Sol y Ortega que desbordó hasta el punto de desenganchar los caballos del coche que conducía al señor Sol y Ortega y ti-

rando del vehículo, lo condujeron hasta su domicilio.

Por aquel entonces se grabaron setos con el busto del formidable orador.

También se evoca la defensa que hizo en el Congreso del capitán Calvo y el discurso brillante y atareado que pronunció en el Senado contra Maura y contra su política.

En el foro tuvo también triunfos señaladísimos: la es como la acusación de aquel Queraltó que mató a su mujer, y que fué condenado, gracias a la pericia y a portentosa habilidad con que Sol y Ortega hizo los interrogatorios.

Juicios y comentarios

Del Dr. Rodríguez Méndez Catedrático.

La muerte del gran patriota Sol y Ortega, si no me ha causado sorpresa por estar en autos, gracias al inteligente médico de cabecera doctor Liansó, con quien he departido a guisa vez sobre la enfermedad causante de la muerte, me produce una tristeza inmensa, desde varios puntos de vista.

Era un buen amigo mío, de esos que se hallan pocas veces y se quieren mucho; amistad que comenó hace largo, larguísimo tiempo, y que no ha sufrido variante, ni con el transcurrir de los años ni con la diversidad de apreciaciones sobre varios hechos.

Hi muerto un buen patriota, que se entregaba con toda su alma a procurar el bien de su país, luchando en línea recta, con su carácter tenaz y convicciones honradas, en pro de lo que conceptuaba justo y digno.

Político sin doblez ni egoísmo, laboraba gallardamente, sin cuidarse de la alabanza de los ajenos; que si alguna vez llegó a los límites del entusiasmo más intenso y verdadero frenaba, bajó en otras ocasiones hasta la crueldad más justificable, hasta el punto de ser forastero odiado en su propia tierra y de necesitar precauciones para transitar por la calle.

Lamentóse en más de un caso de tales veedades, único nombre que les daba, pero en sus lamentos no despuntaba el egoísmo; antes bien le apenaba el concepto que en otras partes se formaría de los que, si le convirtieron en ídolo, actuaron luego de iconoclastas, le derribaron y a poder, le hubieran convertido con despiadados machacamientos en polvo, que de buen grado aventaran para que no persistieran ni los recuerdos del tiempo de la idatría.

Posible es que el largo martirio de Sol y Ortega despertó en alguien remordimientos de conciencia; menos mal: es que aun tienen alguna; pero también es posible que otros no sientan el daño hecho.

Sea como quiera, el factor etiológico más importante en la insidiosa enfermedad de Sol y Ortega, ha sido la amargura que alevosamente han ido depositando en su noble espíritu. Tan severos los Códigos en unos casos; tan desarmados en otros!

Pasó su vida. Queda en sus amigos el recuerdo imborrable de un hombre bueno, valioso, perseguido y maltratado.

De don Federico Liansó

Doctor y diputado.

Aunque no es este el momento oportuno de discutir acerca de la enfermedad que ha causado la muerte del insigne hombre público

y nunca bastante florado don Juan Sol y Ortega, puedo decir que desde hace años venía iniciándose esa depresión orgánica, cuyo final ha sido la muerte que todos lamentamos.

Es indudable que la ínicua campaña que se hizo en contra suya en el año 1909 ca umñando e, acusándole y sumariándole con motivo de los sucesos de Julio, al ver que el pueblo de Barcelona y cuantos se habían titulado sus amigos y corteligionarios, e a innumerab e cohorte que había acudido a é en demanda de un consejo o de una recomendación, no se le acercaron protestando de la injusticia que con él se cometía con la simple sospecha de que pudiera ser capaz del acto de que se le acusaba, se formó un sedimento de amargura en su ánimo y esta ha ido mirando su existencia y contribuido más que nada al triste final.

La pérdida de una inteligencia tan poderosa es siempre irreparable, principalmente en un país como el nuestro, donde la sociedad tiene una inte ecualidad tan mediocre.

Para el partido republicano significa la separación del hombre que con su honradez y su talento podía salvar la patria en un momento de peligro y profunda crisis; quizás no muy lejano. De modo que por mucho que lamentemos y deploramos la desaparición de don Juan Sol y Ortega, no llegaremos ni con mucho a rendirle el justo tributo que se merece.

Si fuese posible la muerte del partido republicano, diámos que con Sol y Ortega ha pasado a la historia el republicanismo gubernamental; pero como las ideas no mueren, como es una necesidad ineludible la reorganización de las derechas republicanas; no faltará quien recoja el programa que en memorables discursos trazó Sol y Ortega.

El deseo de constituir la Unión Republicana Nacional y la aspiración de crear el partido único o de programa común, serán recogidos por los que en v da estábamos orgullosos de poder titularnos sus amigos; y a su muerte nos envanecemos de poder decir que somos sus discípulos, y, por tanto, los apóstoles de su doctrina.

De don José Pinilla

Abogado.

Al llegar a Barcelona por unas horas, antes de emprender un viaje forzosó, recibí la noticia de la muerte de don Juan Sol y Ortega. En casa me encuentro una carta de la dirección de «El Liberal», pidiéndome unas cuartillas sobre la personalidad del ilustre finado como jurisconsulto. No tengo tiempo para consagrarle el artículo que la memoria de don Juan Sol merece; pero no quiero perder la ocasión de dedicarle una nota trazada al correr de la pluma y que sirva de expresión a la buena amistad que con él me unía y a las consideraciones debidas a jurisconsulto tan eminente.

La historia profesional de don Juan Sol y Ortega, arranca de 1878. Entonces fué elevado a la presidencia del Ateneo Barcelonés, en premio a los trabajos jurídicos publicados a raíz de terminar su carrera, que le dieron talla de jurisconsulto de primera fila y que hacían presumir la personalidad que más tarde había de lograr en el foro.

Su fama de criminalista también se cimentó pronta y sólidamente y

durante una porción de años su nombre va unido a los procesos cé ebres vistos en la Audiencia de Barcelona.

Proverbial es su bondad, el grandísimo desinterés con que siempre procedió en su honrado bufete, la colaboración que en todo momento prestó a las causas nob'es. Con su toga amparó siempre al desvalido y procuró el imperio de la justicia.

Toda su actuación política tiene un marcado aspecto forense. El famoso discurso en el asunto Clavijo, mejor que una oración parlamentaria tuvo el carácter de un alegato judicial. La campaña con motivo de la ley llamada del terrorismo estaba dictada por la conciencia de un hombre que sintió vacilar los cimientos de la Ciudadanía. Su notabilísimo artículo «Reflexión y tacto», publicado en «El Liberal», al retornar a la vida pública, está inspirado por la serenidad del que contempla la lucha política a través de un prisma de legalidad. Su intervención cuando el famoso conflicto del pago de la contribución industrial de Barcelona y recientemente al discutirse en el Parlamento el asunto Ferrer, y así toda su actuación política.

Vaya para final el recuerdo de un acto político, en el que un párrafo de Salmerón sirve de síntesis juicio de la personalidad de Sol y Ortega como jurista.

Estábamos en plena Fusión Republicana, y en el viejo Casino de la Puertaerrisa debían hablar don Nicolás Salmerón, en nombre del Directorio, y don Juan Sol, en nombre de la Junta provincial, que presidía Sol y Ortega alacó duramente la labor de los encargados de dirigir la Fusión. Su discurso fué una perfecta catilinaria contra los que dirigían la sazón la política republicana. Se le oyó con admiración por la casi totalidad del auditorio y con respeto por los que no eran muy devotos de la persona de don Juan. Todos quedamos impresionados por el famoso discurso y esperábamos con ansia la contestación que había de darle el ilustre ex-presidente de la República.

Un grupo de jóvenes abogados, de diferentes ideas políticas, pero que acudimos al Círculo Republicano para presenciar el anunciado torneo; se regulamos el debate con interés que pudiera llamarse profesional. Qué contestación cabe? nos preguntábamos. El venerable Salmerón empezó hab'ando así: «Vuestro ilustre presidente y amigo mío don Juan Sol y Ortega, con sus razonamientos que amartillan y esa lógica escolástica de que tanto gusta debatir...» A pesar de los años transcurridos todos recordamos textualmente el párrafo, y es porque representa el juicio de la personalidad de Sol y Ortega como orador en general y orador forense en particular: tenía una lógica aplastante para sacar razonamientos de los que amartillan. Con estas condiciones, su figura en el Parlamento y en el Foro adquirió el relieve que todos sus conciudadanos le reconocen.

Y que sirva este juicio ajeno de ofrenda que en la hora de la muerte dedica a la memoria de don Juan Sol y Ortega un amigo de verdad y un compañero que tiene por timbre preclaro de su vida haber sido estimado del ilustre jurista que bajo a la tumba, cuya enseñanzas profesionales recibió más de una vez. Es la ofrenda del discípulo al maestro.

Cura radical del dolor de cabeza

Se obtiene usando las

Obleas Rosadas G. Pons

No contienen Antipirina, Fenacetina, Opió ni Morfina.

Mil pesetas al que demuestre lo contrario Mil pesetas

Caja, 1'25 pesetas

KOLHISTOL

Cura la Debilidad, Inapetencia, Anemia, Neurastenia, Escrófulas, Requirismos, etc.

Un frasco alivia, dos curan

Su venta cada día extraordinariamente mayor, acredita su bondad.

Precio del frasco, 4 pesetas

De venta: Farmacia G. Pons, Doctor Orfila, 12

¡Atención!

AINOFOL

Producto patentado para toda clase de lavados
Economías de tiempo, dinero y trabajo

Este nuevo procedimiento está dando un resultado maravilloso en España y en el extranjero. Puede emplearse en toda clase de lavados, especialmente en la ropa, sin necesidad de emplear jabón ni legías. Ainofol, no deteriora la ropa, al contrario, le da un brillo excelente. Para más detalles dirijirse a su representante en Baleares don JUAN ARMÁN Y COIT, Doctor O. fila, estanco.

Depósito de venta al detalle

Colmado de A. Cantamisa

The Oxypathor



Representante exclusivo en Menorca, MIGUEL FUSCO
San Bartolomé, 33

Pianos de los Sres. Rodrigo Ten y Comp. de Valencia

Es el mejor instrumento fabricado en España.

DETALLES

J. SINTES

MUEBLES MAHÓN.

Prodigioso descubrimiento norteamericano de los Sres. Dr. H. Sanche & C., de New-York

Verdadera revolución en la ciencia de curar las dolencias por diaoxigenación.

El oxydonor obra por las leyes de la Naturaleza. Hace que el cuerpo absorba oxígeno de la atmósfera, pasando a la sangre y purificándola, por ser las impurezas de ésta el origen de muchas enfermedades.

El oxydonor ha hecho a miles de familias felices y cuenta innumerables curaciones en los Estados Unidos y otros países extranjeros.

Esta marca es genuina y única que ostenta las patentes fidedignas concedidas por aquella nación, las que van grabadas en cada aparato.

El Oxydonor es el más práctico y seguro por todos conceptos, siendo un solo disco suficiente de aplicación general.

Por su tamaño resulta ser cómodo y manual. Innumerables son las cartas que se conservan, testimoniales de personas agradecidas al Oxydonor.

En Barcelona ha logrado brillantes resultados, que pueden comprobarse cuando convenga. Decisión en favor del Dr. Sanche.—El día 23 de Enero de 1897 en el Tribunal Supremo de Washington, D. C., el Jue Coy pronunció un fallo en favor del Dr. Hércules Sanche, confirmando su título y derecho de propiedad de su descubrimiento e invenciones. Este fallo fue confirmado y corroborado por el Tribunal de Apelaciones de Washington, D. C., el día 27 de Mayo de 1897. Otras decisiones contra los infractores han sido también dictadas en favor del Dr. Sanche.

Cuidado con las imitaciones.—Para toda clase de informes:

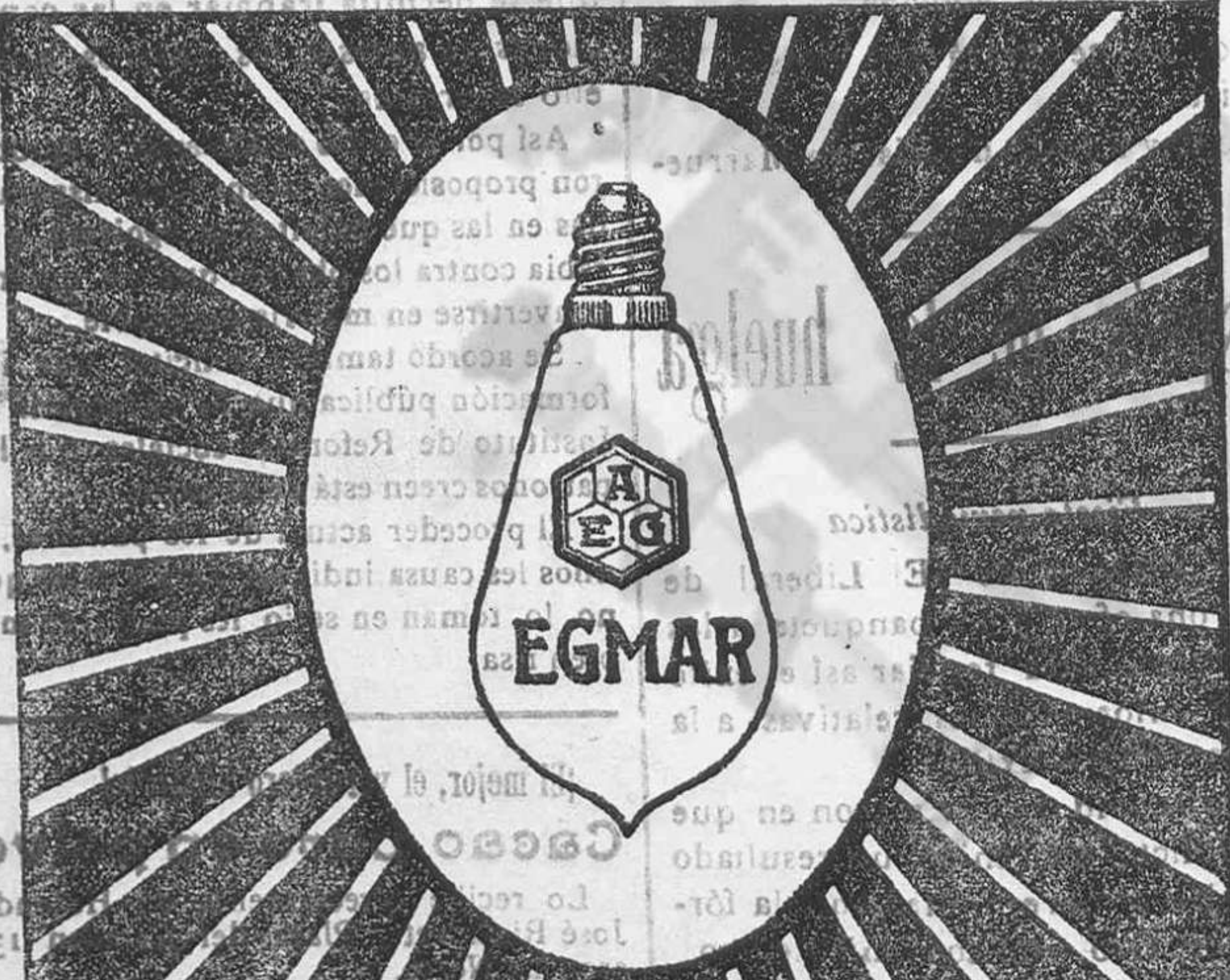
AMENQUER Y Comp., S. en C. Dormitorio San Francisco, 13, bajos. Barcelona



OXYDONOR

PATENTES

- 24 JUNIO, 1890.
- 31 MAYO, 1892.
- 28 ENERO, 1894.
- 27 JULIO, 1897.
- 31 AGOSTO, 1897.
- 17 AGOSTO, 1897.



EGMAR

NUEVA LAMPARA DE ALAMBRE ESTIRADO

Única IRROMPIBLE

G. G. Thomson Houston Iberica S. - Barcelona
Ronda de la Universidad, 22 y Aragón, 285.

Publicaciones de la Escuela Moderna

Últimos libros que acaban de aparecer y se venden en la «Tipografía Mahonesa», Pl y Margall, 25.

- F. FERRER GUARDIA.—«La Escuela Moderna» (Postuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista) 2'00
- FERRER.—«Páginas para la Historia», (folleto que contiene la acusación, defensa y sentencia del Consejo de Guerra y la providencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina decretando la irresponsabilidad civil y devolución de bienes) 0'20
- «PAZ», preciosa tarjeta postal en colores 0'10

BIBLIOTECA RENACIMIENTO

- Últimas publicaciones
- JOAQUIN BELDA.—«Alcibíades Club» 3'00
- MIGUEL DE UNAMUNO.—«Soliloquios y conversaciones» 3'50
- EDUARDO MARQUINA.—«El Rey Trovador» 3'50
- BALDOMERO ARGENTE.—«Henri George. Su vida y sus obras» 3'50
- Véndense en la «Tipografía Mahonesa», Pl y Margall, 25.

OBRAS NUEVAS

- que acaban de recibirse en la «Tipografía Mahonesa», Pl y Margall, 25.
- G. MARTINEZ SIERRA.—«Teatro de Ensueño» 3'50
- RICARDO LEON.—«El amor de los amores» 3'50
- RICARDO LEON.—«Casta de hidalgos» 3'50
- JOAQUIN DICENTA.—«Galerna» 1'00
- RAMÓN PEREZ DE AXA.—«La pata de la zapa» 3'50
- ANTONIO MACHADO.—«Campos de Castilla» 3'50
- HERMANOS QUINTERO.—«La casa de García.—Doña Clarines.—El Centenario» 3'50

LIBROS RAYADOS

- DANIEL LOPEZ ORENSE.—«El campo de la dicha» 3'50
- JUAN GREG ZUNIGA.—«Cuatro cuos y un cabo» 2'00
- DUQUE DE RIVAS.—«Romanances» 3'00
- MIGUEL DE TORO GIL.—«BERT.—Americanismos» 2'50
- AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA.—«Los hijos» 3'00
- ANTONIO ALBENDIN.—«Extracto del tratado de La Ciencia de la Economía Política de Henry George» 1'00
- ALFONSO PARDO.—«El Conde de Lemos» 5'00

MOSQUITEROS

Última novedad

SINTES

Almacén de muebles